

Psicoterapia de grupo para niños y adolescentes: Orígenes y fundamentos

Glenda Cryan

Universidad de Buenos Aires, Argentina

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 21 marzo 2023
Aceptado: 10 mayo 2023

Palabras clave
psicoterapia de grupo,
niños,
adolescentes

Key words
group psychotherapy,
children,
adolescents

RESUMEN

En la actualidad la psicoterapia de grupo es un marco de referencia preferencial para el abordaje terapéutico de niños y adolescentes. El objetivo de este artículo es abordar el surgimiento de la psicoterapia de grupo en la infancia y la adolescencia a partir de los aportes y conceptualizaciones fundamentales que los principales autores han realizado desde la perspectiva psicodinámica.

La psicoterapia de grupo en niños comenzó a desarrollarse en la década del cuarenta y a partir de la experiencia analítica en grupos de niños, se comenzó a utilizar la psicoterapia de grupo para el abordaje terapéutico de adolescentes.

Adentrarnos en los orígenes de la psicoterapia grupal de niños y adolescentes implica vincularnos con un modo de teorizar desde la experiencia clínica, que tal vez sirva de inspiración para la creación y el desarrollo de tratamientos grupales específicos para distintas patologías actuales que plantean nuevos interrogantes y exigen nuevas respuestas terapéuticas.

Group psychotherapy for children and adolescents: Origins and basis

ABSTRACT

At present, group psychotherapy is a preferential frame of reference for the therapeutic approach in children and adolescents. The objective of this article is to approach the emergence of group psychotherapy in childhood and adolescence from the fundamental contributions and conceptualizations that the main authors have made from the psychodynamic perspective.

Group psychotherapy in children began to be developed in the forties and from the analytical experience in groups of children, and based on the analytic experience in groups of children, group psychotherapy began to be used for the therapeutic approach to adolescents.

Delving into the origins of group psychotherapy for children and adolescents implies bonding ourselves with a way of theorizing from clinical experience, which may serve as inspiration for the creation and development of specific group treatments for different current pathologies that bring up new questions and require new therapeutic responses.

Introducción

En la actualidad la psicoterapia de grupo es un marco de referencia preferencial para el abordaje terapéutico de niñas, niños

y adolescentes. El objetivo de este artículo es abordar el surgimiento de la psicoterapia de grupo en la infancia y la adolescencia a partir de los aportes y conceptualizaciones fundamentales que los principales autores han realizado desde la perspectiva psicodinámica, haciendo

Correspondencia Glenda Cryan: gcryan@psi.uba.ar

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2023a8>

© 2023 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/ To cite this article:

Cryan, G. (2023). Psicoterapia de grupo para niños y adolescentes: Orígenes y fundamentos. *Revista de Historia de la Psicología*, 44(2), 37-42. Doi: [10.5093/rhp2023a8](https://doi.org/10.5093/rhp2023a8)

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2023a8>

foco en las experiencias clínicas llevadas a cabo por pioneros argentinos.

Si bien el origen de la psicoterapia de grupo se remonta a principios del siglo pasado cuando Joseph H. Pratt (1906) introdujo el sistema de “clases colectivas” en una sala de pacientes tuberculosos con el fin de apuntar al empleo del grupo con fines terapéuticos a través de que los pacientes puedan valerse de las emociones colectivas (Grinberg, Langer y Rodríguez, 1961), la verdadera expansión de esta técnica se sitúa a partir de la Segunda Guerra Mundial debido al repentino aumento de las enfermedades psiquiátricas (Guimón, 2001).

Entre los múltiples beneficios de la psicoterapia de grupo, se destaca que el grupo terapéutico representa un medio privilegiado para el desarrollo de una problemática que da acceso al conocimiento como antagónico al desconocimiento o no-conocimiento identificado con censura, represión, denegación y desmentida, facilita el proceso de individuación-socialización, el acceso a las perturbaciones del pensamiento y su elucidación (Bernard y Puget, 1986).

Los beneficios de la psicoterapia de grupo, así como su efectividad han sido comprobados en diferentes estudios en las últimas décadas (Fuhrman y Burlingame, 1994; Strauss y Burgmeier-Lohse, 1994 a, b; Piper, Rosie, Joyce y Azim, 1996; McRoberts, Burlingame y Hoag, 1998; Tschuschke, 1999; Lorentzen, 2000; Burlingame, MacKenzie y Strauss, 2004). Las investigaciones han demostrado que diversas formas de psicoterapia de grupo son igualmente beneficiosas encontrándose resultados positivos en las muy diferentes variedades de desórdenes psicológicos tanto leves como agudos (Gil Escudero y Rodríguez Zafra (2022).

Si bien hay factores curativos generales a todo grupo terapéutico, es importante destacar que hay factores específicos en los grupos de niños y adolescentes, ya que al tratar a un niño o a un adolescente es pertinente tener presente que el psiquismo se encuentra en formación, es un psiquismo que tiene su origen en la relación con Otro (Sujoy, 1990); es por ello que el grupo terapéutico para niños y adolescentes se transforma en un lugar apto para el despliegue de los vínculos primarios y secundarios, de lo viejo y de lo nuevo, del mundo imaginario y el mundo real de los objetos nuevos, de lo imposible y lo posible, lo permitido y lo prohibido, la progresión y la regresión. El trabajo grupal nos abre una vía consistente y válida sobre el desarrollo y facilita el análisis y estudio de los procesos que allí se desarrollan: conflictos intrapsíquicos y relacionales que serán susceptibles de cambios psicoterapéuticos (de la Hoz-Martínez, 2022).

A continuación se presentan los fundamentos de la psicoterapia psicoanalítica para niños partiendo de la experiencia freudiana y recorriendo los principales aportes de Hug-Hellmuth, Morgenster, Rambert, Anna Freud y Melanie Klein. En segundo lugar, se expondrán los fundamentos de la psicoterapia de grupo para niños a partir de los desarrollos de Slavson, Anzieu, Foulkes y Anthony, Ginott, Axline y Schiffer así como las experiencias de Aberastury y Sirlin y Glasserman en Argentina. Por último se citarán las ideas principales de Aberastury y Knobel, Pavlovsky, Kalina y Fernández Moujan en relación con la psicoterapia de grupo para adolescentes.

Psicoterapia psicoanalítica para Niños

En este apartado se presenta el origen de la creación de la técnica de psicoanálisis de niños que se sitúa en los comienzos del siglo XX y los principales aportes psicoanalíticos en este campo en el abordaje individual.

El primero en aplicar la técnica de psicoanálisis de niños fue Freud (1909) en 1905 para la curación de una neurosis infantil: una zoofobia en un niño de 5 años. En el historial de Juanito corroboró lo enunciado sobre la sexualidad infantil y sobre la importancia del Complejo de Edipo, abriendo de esta manera el camino para la comprensión del lenguaje preverbal. En esta experiencia, Freud mostraba que el niño, aunque no se pudiera expresar totalmente con palabras, era capaz de entender lo que el adulto le decía. De este modo, a través de la comprensión del significado latente de sus juegos, dibujos, sueños, ensueños y asociaciones, la interpretación resultaba tan eficaz como en el tratamiento de adultos.

Partiendo de estos hallazgos, diversos autores buscaron la forma de aplicar el *psicoanálisis individual al tratamiento de niños*, entre cuyos pioneros se encuentran Hug-Hellmuth, Morgenster y Rambert. En primer lugar, Hug-Hellmuth (1921) buscó superar las dificultades de lograr asociaciones verbales que suele presentarse en el tratamiento con niños. La técnica que utilizó comprendía la observación del juego de sus pacientes y el juego con ellos dentro de su propio ambiente. En la misma línea, Morgenster (1937) estudió los cuentos, los sueños, los ensueños, los juegos y los dibujos infantiles con el objetivo de buscar el contenido latente oculto bajo el contenido manifiesto. Su principal contribución es el valor que le ha otorgado al método de análisis infantil mediante dibujos. Por último, Rambert (1938) expuso una técnica nueva para el análisis de niños que consistía en un juego con títeres con personajes típicos.

Luego de estos ensayos, aparecieron los libros técnicos de Anna Freud y Melanie Klein. Freud, A. (1927) sostiene que la situación del niño frente al tratamiento analítico es diferente a la del adulto, ya que el niño no tiene conciencia de enfermedad ni deseos de curarse, ya que por lo general, no padece las consecuencias de sus trastornos, no viene al análisis por libre decisión y no da asociaciones verbales. En este sentido, la autora considera que parte de estas dificultades se salvan realizando una labor previa que ponga al niño en situación de afrontar el análisis y que tienda a que el niño comprenda el esfuerzo analítico y la finalidad terapéutica a través de los conceptos de conciencia de enfermedad y deseos de modificar su estado. Los recursos que utiliza en su trabajo analítico incluyen la interpretación de los sueños, los sueños diurnos y los dibujos, haciendo restricciones a la utilidad del juego como elemento para el análisis. Por su parte, entre los aportes más importantes que ha realizado Klein (1929, 1932) en esta área se encuentra la idea de que, por el mecanismo de la identificación proyectiva, los niños hacen transferencias positivas o negativas y por lo tanto sugiere poner especial énfasis en la interpretación de las mismas. Para poder abordar terapéuticamente a niños, la autora basa su técnica en la utilización del juego, ya que entiende que al jugar el niño vence realidades dolorosas y domina miedos instintivos proyectándolos al exterior en los juguetes, mecanismo que es posible porque muy tempranamente tiene la capacidad de simbolizar. Entre sus principales conceptualizaciones teóricas, se puede mencionar

la existencia de relaciones de objeto tempranas, la teoría de las posiciones esquizo-paranoide y depresiva y los desarrollos acerca de la envidia.

Psicoterapia de Grupo para Niños

Con respecto a la aplicación de la *psicoterapia de grupo en niños*, los primeros desarrollos datan de la década del cuarenta. Entre los pioneros se encuentran Slavson, Anzieu, Foulkes y Anthony, Ginott, Axline y Schiffer. En primer lugar, el mayor mérito de Slavson (1943) fue haber desarrollado una teoría y una técnica de la psicoterapia de grupo para aplicar en niños de 5 a 13 años. En este punto, el autor distingue dos tipos de grupos de acuerdo con la edad de los individuos que los componen: por un lado, los grupos de juego que están integrados por niños pequeños, y por otro lado, los grupos de actividad que nuclea a niños de 9 a 13 años aproximadamente. Su consideración de grupo terapéutico se basa en la idea de un agregado de individuos que se tratan al mismo tiempo, pero cuyos problemas deben investigarse y esclarecerse separadamente. De esta manera, el grupo se convierte en un medio para la actuación individual que proporciona una experiencia en la cual se pueden modificar sentimientos y actitudes. Por su parte, Anzieu (1961) intentó unir el psicodrama y el psicoanálisis en los grupos de niños y adolescentes, proponiendo que el psicodramatista interviene ayudando al niño a encontrar un tema, a comenzar la representación y a interpretar el rol elegido. En este sentido, las consignas (narrar la historia, distribuir roles, representar) significan transposiciones de las reglas fundamentales de no omisión y de abstinencia. Para el autor, la verdadera interpretación psicodramática es la que se lleva a cabo en la representación, que se realiza a través de dos modos (hablada o actuada) y que puede tener lugar tanto desde un rol como desde una explicación del comportamiento. En contraposición a las conceptualizaciones de Slavson acerca de la psicoterapia de grupo, Foulkes y Anthony (1957), desde una perspectiva psicoanalítica, afirmaron que la validez del tratamiento reside en el análisis del grupo y no en el análisis del individuo. En este sentido, los autores señalaron la importancia que adquiere la "situación", que es entendida como un acontecimiento total cuyas partes suman algo menos que el todo; en la misma se observa un estado de fluencia organizado en un sistema de relaciones en las que se despliegan pautas flexibles de configuración a través de la organización que se da alrededor de uno o varios puntos focales relacionados entre sí. En este contexto, consideran que el terapeuta actúa como observador-participante, lo cual define la actitud semipasiva de aquel que está "detrás del escenario" en el último plano, siendo su actividad principal la interpretación de las defensas. Por su parte, Ginott (1965) se dedicó a trabajar con grupos de juego, integrados con niños de 3 a 9 años. Este autor le ha otorgado gran importancia a la interrelación grupal, a partir de considerar que el foco es el tratamiento del niño, restándole importancia, de esta manera, a los objetivos y/o a la cohesión del grupo. En esta conceptualización, el rol del terapeuta apunta a interpretar para reflejar los sentimientos del niño que suele trasladarlos a palabras cuando son expresados en actos. Una de las principales innovaciones que propuso Axline (1969) es la aplicación de la terapia no directiva.

En este sentido, su propuesta se basa en considerar que el individuo no sólo es capaz de resolver satisfactoriamente sus propios problemas, sino que además ese impulso es lo que hace a la conducta madura más satisfactoria que la inmadura. De esta manera, el énfasis en el tratamiento debe ponerse en el clima de permisibilidad y aceptación del niño, ya que es el mismo quien conduce la terapia con sus aportes lúdicos o verbales espontáneos. En este contexto, el terapeuta no debe preguntar, sugerir, aconsejar ni elogiar, así como tampoco adelantarse a interpretar lo que el niño está por manifestar. Por último, Schiffer (1971) quien experimentó con grupos de niños entre 6 y 9 años, advirtió que cuando se trabaja con niños pequeños se hace necesario realizar un mayor número de intervenciones por parte del terapeuta. En este punto, entiende que el terapeuta tiende a ser permisivo, ya que aquellas conductas que habitualmente son consideradas inaceptables en otros ámbitos, en la terapia grupal deben ser toleradas. La intervención del terapeuta frente a estas conductas sólo tiene lugar cuando la tolerancia a la frustración de cualquier miembro del grupo o del grupo mismo está amenazada con el objetivo de protegerlos del daño que se pudiera ocasionar.

Con respecto a la *psicoterapia de grupos de niños en Argentina*, los primeros desarrollos se realizaron alrededor de 1956 en el Instituto de Neurosis y los Hospitales Británico y de Niños. Una de las pioneras en esta área fue Aberastury (1951, 1958, 1962, 1971, 1972), quien tomó contacto con una niña de 8 años en el año 1937 en una sala de espera cuando la misma acompañaba a su madre a un tratamiento psiquiátrico. A partir de su experiencia clínica comenzó sus trabajos de odontopediatría en 1957, haciendo posible la comprensión del profundo significado que posee la boca desde el nacimiento y las piezas dentarias desde el momento de su aparición. Asimismo, comprendió que era necesario elaborar una técnica en la que las madres pudieran consultar regularmente y con frecuencia y en la que fuese posible interpretar y usar la transferencia tanto positiva como negativa. De esta manera, comenzó a realizar grupos paralelos de madres en 1958 con el objetivo de poder analizar los conflictos con los hijos en vez de dar consejos. La autora afirma que en estos grupos de padres y madres se interpreta fundamentalmente la relación con los hijos y con el terapeuta y que la combinación de psicoterapia en grupo para padres y para niños con terapeutas diferentes ha dado excelentes resultados en niños que presentaban ansiedades patológicas que hacían imposible el tratamiento odontológico. Sus ideas principales acerca del psicoanálisis de niños se basan en considerar que el mismo apunta a buscar la modificación intrapsíquica, la cual puede ser diferente en cada caso pero que en líneas generales se orienta al fortalecimiento del yo, a la disminución de la severidad del superyo, a la flexibilidad en el uso de las defensas, a la aparición de la ansiedad, la culpa y la conciencia de conflicto, a la capacidad de tolerar frustraciones y al uso de mecanismos de defensa normales indispensables para la adaptación al medio. Por lo tanto, considera que el trabajo analítico en estas áreas trae aparejado la modificación en la conducta del niño. Un punto importante a destacar es el planteo de Aberastury en relación con los límites para la acción de la psicoterapia, ya que entiende que éstos provienen no sólo de un cuerpo o de una mente muy lesionados sino también de un medio socioeconómico y familiar muy lesionante.

Entre los terapeutas que se iniciaron en esta tarea en la Argentina, Sirlin y Glasserman (1974) destacan a Rojas Bermúdez, Salas Subirat,

Resnik, Pavlovsky y Giordano. En líneas generales, los fundamentos teóricos que sustentan la técnica incluyen el psicoanálisis, la teoría de los pequeños grupos y la psicoterapia grupal de adultos. El elemento básico del proceso grupal es la interpretación de los contenidos inconscientes que aparecen en la actividad lúdica, el análisis de la transferencia y las resistencias. Las autoras proponen como objetivos generales de la psicoterapia de niños la posibilidad de lograr que el paciente madure emocionalmente, tenga un mejor conocimiento de sí mismo, adquiera *insight*, pueda aceptarse como es, reduzca las defensas patológicas y haga consciente lo inconsciente. El apuntalamiento hacia estos logros le permite al niño instrumentar mayores sectores de su vida psíquica y, de esa manera, obtener una óptima capacidad en las diversas áreas de sus interrelaciones. La condición que establecen para alcanzarlo es la reparación de sus objetos internos y la adquisición de un yo maduro, que se percibe en la capacidad de comprenderse a sí mismo, de comprender y compartir con los demás, de dar y recibir y de tener un aceptable nivel de tolerancia a las frustraciones. En esta línea teórica, los grupos son un instrumento eficaz para concretar estas aspiraciones, ya que permanentemente se pueden analizar los constantes cambios de las situaciones vinculares, el tipo de defensa, la calidad de las reparaciones y regresiones y el crecimiento del yo. En este contexto, el terapeuta debe tener una actitud permisiva, acrítica y de aceptación, siendo atributos imprescindibles la flexibilidad, la empatía, la capacidad de dominar una situación con los medios de que dispone; asimismo debe evitar mostrarse autoritario, idealizar su papel y dejarse embarcar en las ansiedades del grupo.

Psicoterapia de Grupo para Adolescentes

En este apartado se presentan los principales aportes que se han realizado en *psicoterapia de grupo para adolescentes*. Es interesante observar en la literatura que la misma aparece enmarcada en el estudio de la psicoterapia para niños. A diferencia de la vasta bibliografía existente acerca de esta última, la psicoterapia de grupo para adolescentes ha comenzado a ser estudiada más profundamente recientemente en la década del setenta, es decir casi treinta años después de los primeros estudios de psicoterapia grupal para niños.

Entre los pioneros que comenzaron a utilizar la psicoterapia de grupo en adolescentes en Argentina a partir de la experiencia analítica en grupos de niños, se puede citar a Aberastury y Knobel, Pavlovsky, Kalina y Fernández Moujan. En principio, dos referentes destacados en el estudio de la adolescencia son Aberastury y Knobel (1970), entre cuyas ideas principales se encuentra el Síndrome normal de la adolescencia y los duelos que se deben atravesar como parte del proceso normal de esta fase: duelo por el cuerpo infantil, duelo por los padres infantiles y duelo por el rol y la identidad infantil. A partir de estas conceptualizaciones y en relación con la psicoterapia grupal, los autores entienden que el adolescente repite en la transferencia lo que está aconteciendo en su relación con los padres y con los duelos que deben ser elaborados en esta etapa en donde el proceso de cambio está plenamente activo. Considerando las etapas de la adolescencia, sugieren que el terapeuta debe estar preparado para aceptar la aparición de un pasaje a veces brusco del lenguaje verbal al no verbal o a la inversa. Con respecto a las dificultades que plantea el tratamiento

de adolescentes, destacan que uno de los motivos más frecuentes de la huida del mismo y de las ausencias en los momentos cruciales del análisis en esta edad es que el adolescente está esforzándose por un desprendimiento gradual para poder llegar a la adultez y a la independencia. Esta necesidad de desprendimiento y de libertad se opone a lo que es inherente a la labor analítica, que lleva a una intensificación de la dependencia y a una regresión. Por lo tanto, los autores sostienen que el tratamiento de adolescentes si bien plantea problemas que en parte son similares a los del tratamiento de adultos, suele presentar complicaciones particulares dado que el paciente depende aún de los padres y el terapeuta siente responsabilidad frente a ellos (por ejemplo, los padres pagan el tratamiento que lleva a que el hijo se desprenda de ellos).

Entre los desarrollos más importantes que realizó Pavlovsky (1974) se encuentra el psicodrama de grupo con orientación psicoanalítica, considerándolo el tratamiento indicado para los adolescentes dentro de las terapias de grupo. Esto se debe a que las terapias de grupo con métodos verbales en preadolescentes son a veces difíciles de llevar a la práctica debido a la dificultad de comunicación inherente a la edad, por lo cual la comunicación extraverbal ofrece una gama de posibilidades muy amplias para explorar. En este sentido, plantea que en el tratamiento de adolescentes resulta de gran utilidad la alternancia de sesiones de psicoterapia de grupo con métodos verbales y métodos dramáticos. La aplicación de las técnicas dramáticas en los trastornos del comportamiento y en neurosis obsesivas le permitió obtener resultados ampliamente satisfactorios.

Por otra parte, Kalina (1971) destaca la importancia que tiene el contacto con los padres en el proceso diagnóstico. En este punto, señala que en las entrevistas operativas con los padres, el terapeuta debe participar activamente preguntando, haciendo señalamientos, explicando, ejemplificando y sugiriendo a los padres pensar o reconstruir sucesos de la vida del hijo. Para el autor, estas entrevistas con los padres le permiten al terapeuta llegar a la entrevista con el adolescente con el conocimiento de lo que ocurre en el grupo familiar, así como también con el punto de vista de los padres acerca de lo que le pasa al paciente. Sin embargo, destaca que este conocimiento previo del campo a operar que obtiene el terapeuta siempre resulta parcial.

Considerando los conceptos winnicottianos acerca del objeto y el espacio transicional, Fernández Moujan (1986) plantea que tanto en los grupos terapéuticos como en los espontáneos, la contradicción entre lo subjetivo y lo objetivo se resuelve en el campo imaginario del grupo, el cual tiene un carácter transicional, es decir que no es objetivo ni subjetivo. Para el autor, la creación de este campo o zona permite una interacción en el aquí y ahora que está teñida de un carácter no real, es decir que está fuera del espacio y el campo convencionales, lo que facilita un margen de creación más amplio dado que no existen las limitaciones propias de la realidad. La condición para la creación de esta zona es que los miembros del grupo acepten perder en parte y de manera imaginaria su subjetividad y que el grupo como totalidad acepte incluir las subjetividades como propias. En esta conceptualización, la culminación de la sesión o del tratamiento de cada uno de los miembros apunta a poder lograr que el grupo se convierta en un objeto transicional, para que de esta manera se pueda alcanzar, desde lo personal, una identidad grupal que ayude al sujeto a no sentirse desvalido, vacío, vulnerable, etc. En este punto, destaca

que en el tratamiento de adolescentes es fundamental considerar todas las áreas que constituyen la identidad humana: cuerpo, mente y ambiente externo.

Por último, se expondrán los aportes que han realizado dio Bleichmar y Sujoy para comprender el funcionamiento y las dificultades que conlleva la psicoterapia de grupo con adolescentes. En este sentido, dio Bleichmar (1988) plantea que, en estos grupos, el supuesto básico freudiano de la relación de identificación de los miembros de un grupo entre sí por delegación del Ideal del Yo en el líder, presenta una variación específica, que es la existencia de una competencia en el lugar mismo del liderazgo. De esta manera, afirma que habrá dos que hagan semblante al significante fálico: por un lado, el terapeuta en tanto adulto y por el otro, el niño o el adolescente que es emblematizado con el poder legitimado por ese grupo en particular. La autora especifica que la terapia de grupo es el marco de elección en el período comprendido entre la latencia tardía y la pubertad temprana (10-11 a 13-14 años). Este señalamiento se debe a que este lapso resulta ser una edad especialmente crítica para la psicoterapia, debido a que el niño ya no juega pero tampoco puede sostener un discurso que exponga y discuta sus problemas en forma consistente y seria. Por su parte, Sujoy (1990) destaca que en el tratamiento de niños y adolescentes, el psiquismo que tiene su origen en la relación con Otro, se encuentra aún en formación. Esto implica considerar que el psiquismo del adolescente necesita nuevamente un lugar de transición donde poder reorganizar viejos sistemas que ya no le sirven porque no lo reflejan y ubicar las nuevas funciones y objetos que se le imponen por efecto mismo de la maduración. En este sentido, el trabajo grupal en psicoterapia se dirige a analizar el establecimiento del vínculo, sirviendo de soporte ante el doloroso proceso de despegue y discriminación y aportando variados modelos identificatorios que puedan llenar el vacío o que puedan reemplazar a aquellos que producen perturbación.

Discusión

El origen de la creación de la técnica de psicoanálisis de niños se sitúa en los comienzos del siglo XX. Los primeros estudios de tratamiento de niños se basaron en la aplicación del psicoanálisis individual. La psicoterapia de grupo en niños comenzó a desarrollarse en la década del cuarenta y a partir de la experiencia analítica en grupos de niños, se comenzó a utilizar la psicoterapia de grupo para el abordaje terapéutico de adolescentes.

En este artículo se realizó una vuelta a las fuentes de quienes sentaron las bases de esta modalidad de abordaje terapéutico y, de esta manera, poder resignificar sus valiosos aportes que continúan vigentes en la actualidad.

Los diferentes desarrollos presentados nos muestran el valor de la creación, del descubrimiento y de la investigación minuciosa en psicoterapia de grupo en niños. A partir de la experiencia clínica en un campo desconocido hasta ese momento, se han sentado las bases del tratamiento grupal en niños, considerado en la actualidad como un marco de referencia preferencial en esta franja etaria debido a la comprobada eficacia terapéutica del mismo. A su vez, los primeros desarrollos en psicoterapia de grupo en adolescentes revelan la

importancia de avanzar en este tipo de abordaje que permite no sólo abordar patologías específicas sino superar las dificultades clínicas que se suelen presentarse en este momento del ciclo vital.

Si bien no se ha podido realizar una exposición completa ni acabada de las teorías de cada uno de estos grandes pensadores del campo de la psicoterapia de grupo en niños y adolescentes, resulta interesante destacar sus análisis acerca de la infancia y la adolescencia, las características específicas de esta clínica, las técnicas que han utilizado para el abordaje terapéutico y las dificultades con las que se han encontrado. La enunciación de sus principales ideas tal vez despierte el interés del lector en continuar la profundización en el conocimiento de algún autor en particular o de algún marco teórico específico.

Adentrarnos en los orígenes de la psicoterapia grupal de niños y adolescentes implica vincularnos con un modo de teorizar desde la experiencia clínica, que tal vez sirva de inspiración para la creación y el desarrollo de tratamientos grupales específicos para distintas patologías actuales que plantean nuevos interrogantes y exigen nuevas respuestas terapéuticas.

Referencias

- Aberastury, A. (1951). Trastornos emocionales en el niño vinculados con la dentición. [Emotional disorders in the child linked to teething]. *Revista Argentina de Odontología*, 39 (8), 357-359
- Aberastury, A. (1958). La dentición, la marcha y el lenguaje en relación con la posición depresiva. [Teething, gait and language in relation to the depressive position]. *Revista de Psicoanálisis*, 15(1-2), 41-48
- Aberastury, A. (1962). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños*. [Theory and technique of child psychoanalysis]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Aberastury, A. (1971). *Aportaciones al psicoanálisis de niños*. [Contributions to the psychoanalysis of children]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Aberastury, A. (1972). *El psicoanálisis de niños y sus aplicaciones*. [The psychoanalysis of children and its applications]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Aberastury, A. & Knobel, M. (1970). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. [Normal adolescence. A psychoanalytic approach.]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Anzieu, D. (1961). *El psicodrama analítico en el niño*. [The analytical psychodrama in the child]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Axline, V. (1969). *Play Therapy: The Groundbreaking Book That Has Become a Vital Tool in the Growth and Development of Children*. Nueva York: Ballantine Books
- Bernard, M. & Puget, J. (1986). Aspectos de curabilidad en grupos terapéuticos. [Aspects of curability in therapeutic groups]. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 9(1), 15-28
- Burlingame, G., MacKenzie, K.R. & Strauss, B. (2004). Small Group Treatment: Evidence for Effectiveness and Mechanisms of Change. En M. Lambert (Ed.) *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (pp. 647-696). New York: Wiley
- de la Hoz-Martínez, A. (2022). Niños en psicoterapia de grupo: el discurso grupal del juego terapéutico. [Children in Group Psychotherapy: The Group Discourse of Therapeutic Play]. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 42(142), 155-175.
- dio Bleichmar, E. (1988). Psicoterapia de grupos de niños. [Group Psychotherapy of children.]. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 9(1), 29-40
- Fernández Moujan, O. (1986). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. [Theoretical and clinical approach to adolescents]. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión
- Foulkes, S.H. & Anthony, E.J. (1957). *Group Psychotherapy: The Psychoanalytical Approach*. London: Karnac

- Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. [Analysis of the phobia of a five-year-old child]. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, A. (1927) *Psicoanálisis del niño*. [Psychoanalysis of the child]. Buenos Aires: Imán
- Fuhriman, A. y Burlingame, G. M. (1994). Group psychotherapy: research and practice. En A. Fuhriman y G. M. Burlingame (Eds.) *Handbook of group psychotherapy: An empirical and clinical synthesis* (pp.3-40). New York: Wiley.
- Gil Escudero, G. & Rodríguez-Zafra, M. (2022). Revisión de la evidencia sobre la efectividad de la psicoterapia de grupo. [Review of the evidence on the effectiveness of group psychotherapy]. *Revista de Psicoterapia*, 33(121), 139-148.
- Gunott, H. (1965). *Between parent and child*. New York: McMillan.
- Guimón, J. (2001). *Manual de Terapias de Grupo. Tipos, Modelos y Programas*. [Manual of Group Therapies. Types, Models and Programs]. Madrid: Biblioteca Nueva
- Grinberg, L., Langer, M. & Rodríguez, E. (1961). *Psicoterapia del grupo*. [Group psychotherapy]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Hug-Hellmuth, H. (1921). On the technique of child-analysis. *International Journal of Psycho-Analysis*, 2, 287-305.
- Kalina, E. (1971). El proceso de diagnóstico en el psicoanálisis de adolescentes. [The diagnostic process in adolescent psychoanalysis]. En A. Aberastury, E. Lustig de Ferrer, R. Zak de Goldstein, S. Jarast, E. Kalina, M. Knobel, L. Rivelis de Paz y E. Rolla (Eds) *Adolescencia* [Adolescence] (pp. 133-158) Buenos Aires: Kargieman.
- Klein, M. (1929). Personification in the play of children. *International Journal of Psychoanalysis*, 10, 193-204
- Klein, M. (1932). *El psicoanálisis de niños*. [The psychoanalysis of children]. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Lorentzen, S. (2000). Assessment of change after long-term psychoanalytic group treatment. *Group Analysis*, 33(3), 373-396.
- McRoberts, C., Burlingame, G.M & Hoag, M.J. (1998). Comparative efficacy of individual and group psychotherapy: A meta-analytic perspective. *Group Dynamics: Theory, Research and Practice*, 2(2), 101-117.
- Morgenster, S. (1937). *Psychoanalyse infantile. Symbolisme et va leur clinique de créations imaginatives chez l'enfant*. [Infantile psychoanalysis. Symbolism and goes their clinic of imaginative creations in children]. Paris, Francia: Denoël
- Pavlovsky, E. (1974). *Psicoterapia de grupo en niños y adolescentes*. [Group psychotherapy in children and adolescents]. Buenos Aires: Biblioteca General
- Piper, W.E., Rosie, J.S., Joyce, A.S. & Azim, H.F. (1996). *Time-limited day treatment for personality disorders: Integration of research design and practice in a group program*. Washington, DC: American Psychological Association
- Pratt, J. (1906). The "home sanatorium" treatment of consumption. *Boston Medical Surgical Journal*, 154, 210-216
- Rambert, M. (1938). Une nouvelle technique en psychoanalyse infantile: le jeu des guignols. [A new technique in child psychoanalysis: the game of puppets]. *Revue Française de Psychoanalyse*, 10(1), 50-65
- Schiffer, M. (1971). *The Therapeutic Play Book*. Londres: George Allen and Unwin
- Sirlin, M.E. y Glasserman, M.R. (1974). *Psicoterapia de grupo en niños*. [Group psychotherapy in children]. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- Slavson, S.R. (1943). *An introduction to Group Psychotherapy*. New York: The Commonwealth Fund
- Strauss, B. & Burgmeier-Lohse, M. (1994a). Prozess-Ergebnis-Zusammenhänge in der analytisch orientierten Gruppenpsychotherapie: Eine Erkundungsstudie im stationären Rahmen. [Process-outcome relationships in analytically oriented group psychotherapy: An exploratory study in an inpatient setting]. *Psychotherapeut*, 39, 239-250
- Strauss, B. & Burgmeier-Lohse, M. (1994b). *Stationäre Langzeitgruppenpsychotherapie* [Long-term inpatient group psychotherapy]. Heidelberg: Asanger
- Sujoy, O. (1990). Factores curativos en los grupos terapéuticos de niños y adolescentes. [Curative factors in therapeutic groups of children and adolescents]. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 13(3-4) 25-36
- Tschuschke, V. (1999). Gruppentherapie Versus Einzeltherapie: Gleich wirksam. [Group Therapy Versus Individual Therapy: Equally effective]. *Gruppenpsychother Gruppensdynamik*, 35, 257-274.